

ENTRE EL MIEDO Y LA RELIGIÓN. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LAS TENSIONES BIOPOLÍTICAS Y BIOECONÓMICAS EN EL META* ¹

BETWEEN FEAR AND RELIGION. HISTORICAL ANALYSIS OF BIOPOLITICAL AND BIOECONOMIC TENSIONS IN THE META



<https://doi.org/10.32735/S2735-61752023000203127>

Ronald Fernando Quintana-Arias²

Ron902102004@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3691-3464>

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Bogotá, Colombia

RESUMEN

Con el objetivo de entender qué tensiones biopolíticas y bioeconómicas han caracterizado al departamento del Meta (Colombia), se efectuaron 87 entrevistas a líderes sociales entre el 2019-2021 que permitieron realizar un análisis histórico de procesos de activa conexión cultural asociados al desarrollo territorial en el departamento del Meta. Los resultados exponen como eje fundamental a la teoría de la conspiración y la religión como trampa, la primera se fundamenta en el análisis de estrategias de potencias económicas bajo técnicas de control de pensamiento, mientras que la segunda ha sido una estrategia publicitaria para la sacralización y demonización, que ha influido a través de memorias colectivas que no distinguen entre un pasado monumental y una ficción mística. Se concluye que la relación religiosa-política, así como la conspiración efectúan un biopoder que moldea costumbres y normas, restringiendo o difundiendo información que han llevado al territorio a su destrucción a través de la bioprospección, la biopiratería, y el bionegocio.

Palabras claves: comportamiento religioso; conflicto político; economía de la tierra; política y gobierno; relaciones internacionales.

ABSTRACT

In order to understand what biopolitical and bioeconomic tensions have characterized the department of Meta (Colombia), 87 interviews were conducted with social leaders between 2019-2021, which allowed for a historical analysis of processes of active cultural connection associated with territorial development in the region. Meta Department. The results expose as a fundamental axis the theory of conspiracy and religion as a trap, the first is based on the analysis of strategies of economic powers under thought control techniques, while the second has been an advertising strategy for the sacralization and demonization, which has influenced through collective memories that do not distinguish between a monumental past and a mystical fiction. It is concluded that the religious-political relationship, as well as the conspiracy, carry out

* Artículo recibido el 15 de julio de 2022; aceptado el 05 de agosto de 2022.

¹ Escrito relacionado con el grupo de investigación VIVENCIAS. Resultado de Tesis Doctoral en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, dirigido por el PhD Francisco Sierra Gutiérrez en la Línea de Poder Política y Sujetos Colectivos. Proyecto ganador Becas Bicentenario Colciencias 2020.

² Licenciado en biología; Magíster en desarrollo sustentable y gestión ambiental; Ph.D. (CA) estudios sociales.



a biopower that shapes customs and norms, restricting or disseminating information that has led the territory to its destruction through bioprospecting, biopiracy, and biobusiness.

Keywords: religious behavior; political conflict; land economy; politics and government; international relationship.

Introducción

El análisis histórico de las tensiones biopolíticas y bioeconómicas en Colombia debe partir de la inestabilidad nacional que resulta de la problemática estructural desde el año de la fundación de la república en 1821. Esto se manifiesta con nueve constituciones influenciadas por intereses de otras naciones que se relacionaban con las elites de poder a nivel nacional, así como por ocho constituciones influenciadas por la doctrina religiosa católica que no fueron producto del consenso sino del partido que ganaba la guerra civil (Zuluaga, 2014), donde los Llanos Orientales jugaron un papel protagónico por sus características sociales, económicas y ambientales.

Históricamente los procesos de ocupación del territorio en los Llanos Orientales han generado conflictos de usos relacionados con la presión de actividades económicas como la ganadería extensiva, la industria minero energética, la Palma Aceitera, y los cultivos ilícitos, llevando a tensiones históricas, que impulsaron a los llaneros a confrontar al Estado y a las élites políticas del país (Villanueva, 2012), dados los conflictos en la construcción de infraestructura, interés de explotación, expansión urbana, y choques con comunidades étnicas, todo ello en conjunto marcó un efecto (económico, cultural y moral) que se mantiene en la personalidad de la región llanera. (Ramírez, 2003).

El manuscrito considera la biopolítica como capacidad de capturar todas las formas de vida por parte del poder, y la bioeconomía como la capacidad del capital de capturar desde los procesos productivos y económicos, diversas formas de vida y asociatividad entre las que se encuentra el intelecto (Foucault, 2007). Asimismo, considera la relación cuerpo-territorio confluyen el esquematismo trascendental de la cotidianización³ (Bégout, 2005), desde cuerpos que son productos sociales (Marx, 1991), capitales simbólicos (Bourdieu, 2000), y sus repercusiones en la obediencia y en la posibilidad de elegir (Rousseau, 1997).

Cabe entonces preguntar por ¿qué tensiones biopolíticas y bioeconómicas han caracterizado al departamento del Meta?, para lo cual se hace un análisis histórico experimental del proceso de desarrollo territorial, que lleva a entender cómo la diversidad sociodemográfica de los Llanos Orientales y las expectativas de las poblaciones que ocupan el territorio han resignificado el proceso de desarrollo territorial, a la luz de su relación como procesos de activa conexión cultural, entorno al medioambiente, la población, la cultura, las normas, las instituciones, las actividades productivas, el gobierno, y los grupos armados (Pinto, 2018).

La experimentación metodológica consistió en un proceso descriptivo-analítico-pragmático en el que, a partir del análisis a 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales, se forja un marco de configuraciones histórico-narrativas dentro de un libreto de vencedores de conflictos y batallas históricas, así como otras historias, memorias e interpretaciones alternativas que resisten en el mundo de lo cotidiano y evidencian conexiones de acontecimientos liberadores o emancipadores (Jelin, 2002).

³ Implica analizar el problema de la causalidad en la emergencia de los contrapoderes, la comprensión de la historia y la historicidad humana, que hacen de la configuración espacio-temporal un campo de confrontación entorno a una problemática de la apropiación del espacio.

Aspectos metodológicos

Entre el 2019-2021 se realizaron 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales en Castilla la nueva y Romeral de la región del Meta sobre temas relacionados con procesos históricos situados, que exponen las tensiones biopolíticas y bioeconómicas que se asocian con el desarrollo y el crecimiento económico. Lo anterior se dio bajo una experimentación metodológica que consistió en un proceso descriptivo-analítico-pragmático entre la genealogía y la metodología de reconstrucción histórica de fenómenos sociales (Howell & Prevenier, 2001) con análisis situacionales (Gluckman, 1958 [1940]), que expuso el territorio como un cuerpo con tensiones por la acción de diferentes actores, en el que las élites intentan mantener el control de la ciudadanía.

Las entrevistas tuvieron dos momentos y se relacionaron con temas como "*la influencia historica de la religion en en el desarrollo sustentable de la region*", y "*la influencia historica de actores tranasnacionales en el desarrollo sustentable de la region*". En el primer momento se estableció contacto directo en campo y se establecieron lazos colaborativos, el segundo momento se dio por la coyuntura del COVID 19 y la cuarentena estricta en la que se encuentra la población, lo que llevo a que algunas de las entrevistas se realizaran via telefónica o a través de diferentes plataformas virtuales.

Es de resaltar que dado los problemas de seguridad del país relacionados con la persecución y asesinatos a la que han sido sometidos los líderes sociales en el país, las identidades de los informantes se mantendrán en el anonimato. Sin embargo algunos de los argumentos que identifican actores y sus acciones, pueden evidenciarse con demandas de conocimiento público como las hechas por la mesa hídrica del piedemonte llanero, o las del informe del 14 de mayo del 2020 de las *organizaciones sociales y de Derechos Humanos pertenecientes a la Red Llano y Selva* durante el Covid-19 (CINEP, 2020).

Los análisis de las entrevistas se da a través de una lectura en términos genealógicos desde Nietzsche⁴ (2018), donde se expone que la moral y las identidades sociales emergen como producto de relaciones de fuerza, para desasociarse del origen y enfocarse en las relaciones de fuerza a través del poder y desde Foucault (2007) que retoma elementos de la vida cotidiana para pensar e intervenir el cuerpo (territorio) para su transformación, evitando la idea de visión integrada o positivista así como la apocalíptica o negativa. Este abordaje impidió considerar una postura (económica, social, o ambiental) como mejor que la otra al relativizar las verdades vigentes intentando entenderlas a la luz de otras culturas dentro de un territorio orgánico en el que actúan de acuerdo a los informantes, con base en las metáforas de la teoría de la conspiración y la religión como trampa, ya que están asociados a la manera como las élites intentan mantener el control de la ciudadanía a través de la política (Foucault, 1982).

El análisis en contexto de estas herramientas de análisis político, se hace desde un rastreo histórico sobre acontecimientos que se han caracterizado en la zona bajo la perspectiva de la serie crítica-ficción-experimentación (García, 2019), donde la crítica permite evidenciar líneas de fuga, la ficción-creativa visibiliza las posibilidades y las transformaciones, y la experimentación expone tensiones y resistencias cotidianas.

Lo anterior permite leer e interpretar los modos de vida moderno y contemporáneo que Deleuze (1999) denomina mecanismos de control que inauguran nuevas lógicas de poder, a través de lo que Foucault (1975) llama instituciones disciplinarias de confinamiento o de encierro con

⁴ Expone que la moral y las identidades sociales emergen como producto de relaciones de fuerza

paredes, que proponen y estimulan los modos de usar la tecnología, compatibilizando los cuerpos y subjetividades con modos de vida históricos, a través de la preservación y la conservación, lo que en conjunto evidencia cambios de sentido o posibilidades de interpretación (Ricoeur 2001), así como el poder selectivo y la tensión entre las normas establecidas y lo que la sociedad vive a través de la biopolítica y la bioeconomía.

Resultados de la investigación

Las 87 entrevistas a líderes ambientales y sociales exponen un territorio que inicia desde el cuerpo como un espacio biopolítico y bioeconómico de confrontaciones históricas, que a su vez se fundamentan en el interés de actores que invocan suprapoderes desde la divinidad impartida por la religión dominante, la cual ha podido o no estar a favor de la población, hasta los intereses de transnacionales por el uso y el manejo de los recursos naturales en el territorio. Algunos fragmentos de entrevistas se expresan a continuación:

Actualmente hay indígenas, raizales y colonos con una acendrada fe en Dios y devoción a la Santísima Virgen María (...) resultado histórico de la evangelización que se originó con los Jesuitas y Franciscanos desde el siglo XVII, y que continuó con los Agustinos y Capuchinos con la expulsión de los Jesuitas de la nueva granada y la posterior entrada de las hermanas Salesianas, las hermanas de la Sabiduría, las Vicentinas, las Teresitas, Las Lauritas, las Dominicicas de la Presentación y otras que no recuerdo en el momento⁵.

La iglesia católica ayudó en la construcción de caminos, de escuelas, centros de salud, internados, comedores y asilos (...) ellos fueron los primeros ganaderos y trajeron instrumentos musicales como el arpa, el cuatro, el requinto y los capachos que se usan tradicionalmente en la cultura llanera (...) actualmente ellos trabajan para ayudar a mitigar muchas de las cosas malas que pasan en la sociedad anunciando la Buena Nueva de la salvación y permeando la cultura de la población llanera.

La religión católica es una trampa, en su discurso adoctrinador ha sido muy escasa en el reconocimiento de otras culturas como la de los indígenas y los negros, con la que entró en guerra directa, ocasionando su blanqueamiento y relegación histórica

⁵ Entrevista realizada a líder social, 2021.

(...) la religión llevó a fomentar valores indígenas y afros a nombre del Dios blanco europeo borrando la importancia indígena y afro, haciendo ver a los indígenas como seres inferiores y a los negros como seres sin alma (...) también desde los púlpitos hay evidencia histórica de discursos políticos a favor de sus intereses económicos y de expansión que van desde las guerras civiles del siglo XIX, la guerra de los mil días, el conflicto liberales conservadores (...) los católicos han fomentado en su propio seno antivalores como la intolerancia, el machismo y la violencia⁶.

Los Llanos Orientales han sido de gran interés de varios grupos de poder. Desde la independencia los primeros en llegar acá fueron los religiosos que vinieron a formar sus haciendas, pero también ha llegado el gobierno y empresas internacionales legales e ilegales que vieron su potencial económico (...) nosotros siempre hemos sido manipulados por el poder del gobierno, así como de la religión, y de empresas petroleras, ganaderas y de la Palma africana (...) todos estos controlan todo lo que pasa, y nos hacen ver lo que ellos quieren que veamos y entendamos⁷.

Los gringos siempre han estado metidos en la historia de Colombia, nosotros perdimos el Canal de Panamá por interés de ellos, ellos se han relacionado con la formación de grupos armados legales e ilegales, manejan la economía a través de multinacionales, compran a nuestros políticos (...) Colombia no toma decisiones si ellos no le dan permiso, nosotros como pueblo somos manipulados a través los medios de comunicación tradicionales que tienen como fin el adoctrinar y fomentar el miedo hacia la inestabilidad económica⁸.

A partir de lo anterior, se puede decir que los informantes remarcan problemáticas agrupadas dentro de las herramientas de análisis político de “la religión como trampa” y la “teoría de la conspiración. La primera expone el hecho religioso en Colombia orientado bajo las posiciones,

⁶ Entrevista realizada a líder social, 2020.

⁷ Entrevista realizada a líder social, 2019.

⁸ Entrevista realizada a líder social, 2021.

epistemológica y transdisciplinaria, la epistemológica hace ver el hecho religioso como propiciador de intolerancia, violencia y guerra histórica, mientras que la interdisciplinaria presenta el hecho religioso frente a la paz y la resistencia al conflicto (Plata & Vega, 2015).

La segunda, ha sido una herramienta histórica de análisis político a nivel mundial (Fenster, 1999), que se fundamenta en el análisis de estrategias de potencias económicas para orientar el “crecimiento económico” latinoamericano, con técnicas de control de pensamiento a través de una simbología en la que se presentan como halcones (peligrosos) o palomas (salvadores) (Chomsky, 1989).

De esta manera, el análisis de las posturas desde “la religión como trampa” y la “teoría de la conspiración”, permite entender el surgimiento de la emergencia de territorialidades para la vida que nace en la cotidianidad con base en los deseos colectivos de la población de la zona de estudio, en los que existe un entramado de cuerpos que son productos sociales, capitales simbólicos y tienen implicaciones en la obediencia y en la posibilidad de elegir, todo lo cual no solo implica resistencias sino cuerpos que promueven cambios en las relaciones entre los grupos de *Homo Sapiens* y en relación con todas las otras formas de vida.

Análisis de resultados. La teoría de la conspiración

“La guerra es una mera continuación de la política por otros medios”
Karl von Clausewitz (1832) 2002, p. 19

Desde la generación de la primera declaración de independencia de América proclamada por Lope de Aguirre en 1561, se fomentó la entrada de las misiones de la Compañía de Jesús en los Llanos Orientales, así como la militarización española de Santiago de las Atalayas (Casanare) y Arama (Meta) por la posible invasión portuguesa (Galster, 2011). Estos hechos históricos desencadenaron en una serie de estrategias biopolíticas, bioeconómicas y estados de excepción, enmarcados por el control de los jesuitas a través de un régimen de trabajo “esclavista” y una organización “autónoma” del poder central, que llevó a su expulsión en 1767 y orientó micro revoluciones que generaron resistencias hacia lo establecido (Ramírez, 2003).

El antecedente de la expulsión jesuita propició que los llanos orientales en 1815 se convirtiesen en el lugar de refugio para Francisco de Paula Santander y los revolucionarios, con la instauración del régimen del terror liderado por Pablo Murillo “el pacificador”, quien llevó a la muerte de varios “héroes libertadores” como Camilo Torres y Francisco José de Caldas (Pérez, 1982). Esto favoreció un escenario regional de desconocimiento de los hatos hacia la corona, y reforzó en Casanare la decisión del sacerdote Ignacio Mariño y Torres (dominico) en su unión a las tropas libertadoras llegando a ser el jefe de la guerrilla de la niebla (ejército del Casanare) (Rodríguez, 1908).

Estas dinámicas europeas en América llevaron a que en 1823 se fundamentara el principio de libertad hacia el colonialismo europeo conocido como “la doctrina Monroe” (*América para los americanos*) siendo una advertencia de los Estados Unidos para Santa Alianza y para la Gran Bretaña ante la posibilidad de ataques que afectarían la soberanía territorial en América (Moore, 1921). La doctrina fue recibida de manera favorable por los movimientos libertadores latinoamericanos, pero también fue vista de manera sospechosa ya que, como lo planteó Simón Bolívar en el Congreso de Panamá no fue una carta de acción hemisférica concertada (Crow, 1992).

La doctrina es modificada en el siglo XIX con el corolario Rutherford Hayes, con el cual Estados Unidos se autoproclamaban el control exclusivo sobre la construcción de cualquier canal interoceánico (Sproat, 1974) y en el siglo XX con el corolario Roosevelt, legitimó la intervención de Estados Unidos en Latinoamérica para reordenar y restablecer los derechos y el patrimonio

de la ciudadanía y empresas de Estados Unidos ante cualquier amenaza europea (Mauk & Oakland, 2013).

Entre 1899-1902 Estados Unidos aplica su política de guerra contra Colombia justificada en el Corolario Rutherford Hayes en Panamá, mientras que el país atravesaba la guerra civil de los 1000 días (liberales vs. conservadores). Durante este momento histórico, el Llano fue un protagonista armado, económico y político liberal, como fue el caso de la formación de guerrillas lideradas por civiles como Rafael Uribe Uribe y militares como el general Avelino Rojas. Asimismo, sobresale el terrateniente liberal Gabriel Vargas Santos, nombrado el Director Supremo de la Guerra y Presidente Provisional de Colombia; hechos que buscaron consolidar la paz local con el tratado de Chinácota en Norte de Santander, y con Estados Unidos con los tratados de Neerlandia y Wisconsin (Caballero, 1980).

El despliegue de la Doctrina Monroe en Colombia se evidenció con la ejecución del corolario Rutherford en la construcción del canal de Panamá, que, a través de una estrategia corporativa, brindó beneficios a las élites locales e incitó y financió un movimiento separatista (ejército insurgente) que llevó a la pérdida de este departamento para Colombia en 1903 (Correa, 2014). De esta manera "América para los americanos" fue una estrategia para controlar el canal interoceánico y el escudo de la política expansionista de Estados Unidos (Thayer, 2004) que tradujo como "América" a todo el continente y como "americanos" solo a los estadounidenses.

La herencia de las élites llevó a que Colombia se convirtiera en un gobierno "pro-estadounidense" (Betancour, 2012) y rechazaron iniciativas de un frente latinoamericano que limitara la capacidad de acción de Estados Unidos (Kissinger, 2001) para conseguir una posición negociadora más favorable con los tratados de libre comercio que intentaba implementar en Latinoamérica (Londoño, 2010). En el contexto de los Llanos Orientales se dieron consecuencias tales como un Plan Colombia (PC) lleno de injerencias estadounidenses iniciado desde el 2001, y se estipulara la manera quien, cómo, cuándo y dónde se debe realizar el desarrollo a través del petróleo (Ramírez-Orozco, 2004), la ganadería (Lozano, 2018), y el cultivo de Palma Aceitera (Álvarez, 2015).

La teoría de la modernización (*American Dream*) postulada por Walt Rostow en 1961, establece que existe un proceso universal y lineal de crecimiento económico que va desde la comunidad tradicional hasta la sociedad de alto consumo masivo (Rostow, 1961). Ello trajo como consecuencia el aumento de consumo poco relacionados con los niveles locales de productividad, la división estructural de lo que acceden a la modernidad (élites) y los que no (masas), así como la inculcación de orientaciones "correctas" (valores y normas) para permitir la participación en la economía moderna, creadora de riqueza (Portes, 2004).

Ejemplo de lo anterior sucedió en gran parte de los Llanos Orientales con la "Hacienda Colombia" de la firma Montoya, Uribe y Lorenzana en el siglo XIX, la cual cristalizó el conflicto de poblamiento en tierras declaradas baldíos nacionales y los terratenientes (élites) dueños de esto títulos, así como el desplazamiento de campesinos (masas) por terratenientes liberales y conservadores en el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938; 1942-1945) (Molano, 1989).

En este sentido, las masas se evidencian en la población excluida del "crecimiento económico", lo que legitima la sumisión, la corrupción, la desigualdad y todas las consecuencias de la pobreza, como sucede con los desplazados y la pérdida de la biodiversidad de los llanos (World Rainforrest Movement, 2018), siendo esta la antesala de formas de resistencia en las que sobresale la guerrilla liberal llanera de Guadalupe Salcedo entre 1948-1953, que entregaría las armas ante Gustavo Rojas Pinilla, quedando activas en el país solo guerrillas con principios comunistas (Villanueva, 2012).

Esta situación significó no solo las garantías electorales del liberalismo, sino un proceso de colonización dirigido en los Llanos Orientales que permitieron la valoración del territorio a partir de titulación de terrenos baldíos a los campesinos hacia los años 70s con la creación del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA). Este proceso sucedió cuando el país atravesaba un pacto clientelista en contra de la masa a través de la expulsión de los colonos por parte de los empresarios, acelerando la concentración de la frontera agrícola (Hormaza, 2016). De esta manera la clase política le autorizó a la élite económica y social (nacional) un manejo centralizado de la macroeconomía (quién se gana la plata) (Gaviria, 2012), a través de acuerdos biopolíticos y bioeconómicos donde la élite (empresarios del sector ganadero, palmicultor y minero energético) (LaNota, 2018)) se benefició junto con sus colaboradores (clase política) (Hommes, 2015).

Este proceso implicó que las élites a través de los medios de comunicación (éter global) (Negri & Hardt, 2000) generaran una estrategia de homogenización de gustos, formas de afrontar situaciones, y redujeran la importancia de los gastos ambientales y los valores de la base social (Portes, 2004), reproduciendo técnicas y tecnologías que agudizaron las problemáticas territoriales (ambiental-social-económica) (Nepstad, Stickler, Soares- Filho, & Merry, 2008; Poveda, Álvarez, & Rueda, 2011).

La teoría de la dependencia de Fernando Cardoso y Osvaldo Sunkel, plantea que la descolonización que sucedió después Segunda Guerra Mundial promovió el desarrollo a través de organizaciones internacionales (Craig & Augelli, 1993). Esta implica una relación de subordinación política entre naciones capitalistas que imputa la responsabilidad de la pobreza del Tercer Mundo a las empresas multinacionales y a los gobiernos que simpatizaban con estas (Furtado, 1970; Sunkel, 1972; Cardoso & Faletto, 2002).

De esta manera, se postula que el poder económico dirigió las decisiones de explotación de los gobiernos a favor de las transnacionales (De Rivero, 2001), sin importar la pérdida de valores locales o el aumento demográfico, para suplir la necesidad de mano de obra (Marini, 1993), generando una desterritorialización de los referentes simbólicos-culturales de la identidad individual y colectiva (Entrena, 1998; Zapiain, 2011), así como la pérdida en la armonía entre la población y el paisaje (Mendoza, Ortiz, & Pardo, 2008).

El capitalismo dependiente en los Llanos Orientales se evidencia en una primera oleada depredadora del medio ambiente originada por el mercado mundial del látex de caucho, las plumas de garza, pieles de tigre y tigrillo (tigrilleo), coca y mariguana (Sánchez, 2007). El segundo momento se orienta con la llegada de empresas extranjeras y la superexplotación del trabajo, que llevó a lucha de clases y contradicciones sociales como ha sucedido en la región con el petróleo (OILWATCH, 2007), la Palma Africana (Environmental Justice Atlas, 2013) y la ganadería (Triana, 2010). Lo que en conjunto expone la pérdida de identidad nacional por gobiernos que se subordinan a valores económicos (Finlay, 2002).

De esta manera, se permitió a las transnacionales moldear costumbres, normas y patrones de consumo del ciudadano común (Tinker, 2003) e ignorar el peso de ideologías y valores culturales, como sucede con la pérdida de aves (Tamaris-Turizo, López-Arévalo, & Romero-Rodríguez, 2017) y el morichal en los Llanos Orientales (Ortiz, 1982). En esta forma con el sello "*american way of life*", banaliza la complejidad de la vida en torno a la razón costo/beneficio y la tasa de retorno del capital invertido (Torres, 2012).

Es de resaltar que, en este contexto los movimientos sociales y ambientales en los Llanos Orientales, no se consolidan como movimientos nacionales posiblemente porque, "La competencia extranjera puede devastar el mercado laboral primario en los países desarrollados, pero benefició a sus consumidores por medio del acceso a bienes más baratos producidos en el extranjero" (Portes, 2006, p. 68).

La teoría de Sistema-mundo fundada por Immanuel Wallerstein sostiene que el análisis económico debe hacerse a nivel mundial, no estatal, porque el sistema global es una economía mundial capitalista de la que no se puede salir. Esta establece como foco de atención los flujos comerciales entre naciones, sus relativas ventajas geopolíticas y su poder militar y tecnológico, lo que hace que las decisiones y/o políticas ya no se toman a nivel local (Wallerstein, 1974; Hopkins y Wallerstein, 1977; Chase-Dunn, 1982), como se evidencia con El Plan Colombia (PC) y el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos.

De esta manera, la ilusión del desarrollo es ofrecida desde la globalización del mercado, en manos de las grandes empresas transnacionales, que de la mano con los gobiernos de los países industrializados constituyen organismos, como el Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las mismas Naciones Unidas (ONU) para imponer medidas económicas, políticas y sociales, en los países en desarrollo que faciliten y garanticen la inversión extranjera (De Rivero, 2001), (Portes, 2004).

Los planes que desarrollan procesos de acumulación con lógicas de poder territorial y poder capitalista, tienen la iniciativa de integrar la infraestructura sudamericana, articulando planes de megaproyectos para unir corredores biológicos de México con Centroamérica como se evidencia con el PC y el Plan Puebla Panamá (Gambina & Estay, 2009). De esta manera de acuerdo a Estrada (2008) se tiene el propósito de

asegurar el control territorial sobre una región clave para las nuevas estrategias de acumulación de las empresas transnacionales en la actual fase capitalista, dada precisamente la riqueza en recursos energéticos y de biodiversidad, fuentes de agua y otros recursos naturales de la región andino-amazónica, así como las proyecciones de los negocios capitalistas en biocomercio, biocombustibles y megaproyectos infraestructurales, entre otros (pp. 139 – 140).

Desde esta perspectiva pareciera ser que el interés de quienes están en el poder es seguir en el poder mostrando resultados a corto plazo (Portes, 2004), lo que llevó a la quiebra en la década de los 70 de agricultores tradicionales llaneros por la apertura económica (Molano, 2015), o como sucede con el TLC que ha llevado a la bancarrota a empresas nacionales, y establece artículos que protegen de “expropiación indirecta”, lo que les brinda a las multinacionales la oportunidad de demandar al Estado por no autorizar la minería en el territorio nacional (El Espectador, 2016; SEMANA, 2017).

Cabe resaltar que las empresas transnacionales se ubican principalmente en los países de la TRÍADA (Estados Unidos, Japón y la Unión Europea), donde ejercen una importante influencia política, pero no asumen responsabilidades sociales, económicas, ambientales nacionales o internacionales ya que estas deben ser resueltas por los gobiernos que deben garantizar el mercado (De Rivero, 2001). En el contexto colombiano se habla de “Coin” (Beltran, 2017) o “AAA”, como una doctrina de guerra que consiste en la “triple alianza” entre Estados Unidos-Colombia-Mafias para hacer contra insurgencia, y que encaminó al poder central y a la economía nacional a un cambio de uso del suelo frente a la producción agrícola tradicional (Insuasty, Valencia, & Restrepo, 2016).

Desde la lógica clásica de la doctrina contra insurgente, Kombluh & Klare (1988) se plantea que Estados Unidos aumenta la ayuda económica y militar a gobiernos o grupos contrainsurgentes

alineados a su favor, y que bajo el privilegio de la “Guerra Total” evitarán denuncias de violaciones a los derechos humanos, al restringir información o difundir información falsa para desacreditar al enemigo (guerra psicológica) y validar actividades de “mercenarios” para eliminar “terroristas”.

El aumento de la oferta de cocaína en el mercado mundial de los ochentas hizo más accesible su consumo “democratizándola” en Estados Unidos (Thoumi, Uribe, & Rocha, 1997). Lo que generó en Colombia una economía entorno al narcotráfico que llevó a la “triple alianza” a interesarse en el sector agropecuario, concentrar la tierra fértil en pocas manos (Thoumi, Uribe, & Rocha, 1997), formar grupos “paramilitares” (Gutierrez & Barón, 2006) y fortalecer las fuerzas militares (Leal, 2002).

De esta manera, ni la globalización (Plan Colombia) ni el comercio (TLC) fueron garantías para lograr la equidad en la sociedad. El neoliberalismo configuró un mercado global en donde se les exige desde el Banco Mundial a los países dependientes como Colombia, levantar subsidios al consumo, privatización de las empresas del Estado, privatizar los fondos de pensiones; acabar con la industria nacional con el TLC y eliminar o reducir los programas de atención social por ajustes fiscales (De Rivero, 2001).

En esta forma se generó la necesidad de hallar un nuevo adversario bajo una lógica amigo-enemigo fundada en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), lo que bajo el disfraz de la lucha antidrogas y la concepción de cultivos ilícitos o no (Insuasty, Valencia, & Restrepo, 2016), redefinió las funciones de las fuerzas militares al presentarlas a través de los recursos económicos, sociales y psicológicos como los defensores y encargados de recuperar el orden social del “enemigo interno” (Leal, 2002), que tenía una alta capacidad militar y nexos con el comunismo internacional (Maecheling, 1990).

La DSN generó espacios de terror que reorganizaron a la sociedad en conformidad con la economía neoliberal (Klein, 2007) y calificó como “amenaza” a cualquier “germen de insurgencia ideológica anticapitalista” (Izaguire, 2009, p. 92). Lo que enmarca el conflicto territorial caracterizado por considerar en palabras de Mao Tse Tung, la necesidad de quitarle el agua (el pueblo) al pez (las guerrillas), haciendo ver como enemigo potencial a la población donde se encuentran los insurgentes, llevando a la limpieza social (Insuasty, Valencia, & Restrepo, 2016), falsos positivos (Corte IDH, 2018) y al desplazamiento forzado de tierras (PNUD, 2011).

Si bien es cierto la disposición de uso del suelo (agrícola, ganadero, minero energético) en los Llanos Orientales colombianos se ha venido realizando desde mucho antes de la “triple alianza”, como se puede evidenciar en el origen de la exploración de hidrocarburos (1905) (Vazquez, 2018), el ingreso de la Palma Africana (1930) (Aguilera, 2002) o la ganadería (mediados del siglo XIX) (Van-Ausdal, 2009), pareciera desde la conspiración que ni la globalización ni el libre comercio tienen intereses en el desarrollo de los países sino en la búsqueda de clientes, que importan productos transnacionales haciendo perder la posibilidad de lograr un capitalismo nacional (De Rivero, 2001), como lo explica Finlay (2002) todo es válido y legítimo siempre que no afecte la integridad del sistema capitalista.

Todo lo anterior evidencia, al igual que Negri & Hardt (2000), que actualmente las guerras no son de expansión, ya que existe un control global donde no hay límites del interior que hace que las resistencias no estén fuera del imperio, ya que no hay límites entre lo exterior y lo interior. Lo que sumado con el hecho histórico colombiano de las “ventajas estratégicas” que han tenido algunas economías con los grupos insurgentes y las compras significativas de predios rurales por narcotraficantes (Reyes, 2009), refuerza en la sociedad la teoría de la conspiración, como lo define Reyes (2009):

el corazón de la violencia colombiana es la lucha por despojar a los campesinos la tierra y los recursos en favor de una casta de grandes propietarios rentistas, que a la vez controlan la máquina de compraventa electoral y las burocracias regionales, que devoran el dinero de la comunidad y la mantiene en el atraso (p. 27).

De esta manera, el imperialismo como un domino de un estado nación sobre otros ha redefinido su forma de intervención en tres aspectos: (1) El “Éter Global” (medios de comunicación), como herramienta de subjetivación que define gustos, modos de vida, inclinaciones políticas, afectivas, porque se mete directamente en la cultura, las subjetividades. (2) La “Guerra Perpetua”, democracia construida desde la idea de la seguridad. (3) “El Dinero” desde el aspecto bioeconómico es decir el capitalismo cognitivo y financiero dominando el espectro mundial (globalización), haciendo que los precios de los productos no se fijen a nivel local sino desde Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Negri & Hardt, 2000).

Crítica a la teoría de la conspiración

La presencia actual de Estados Unidos, China y Rusia en la región (García A. , 2018) o transnacionales (De Rivero, 2001), explican sin duda algunas coyunturas políticas, pero resulta altamente preocupante la forma totalizante en que se reduce todo a un complot, ya que esto refuerza la idea de la diversidad del mundo marginalizado en una identidad monolítica “subdesarrollo” (Esteba 1992), y que en Colombia se ha instaurado un Estado atrasado con respecto a un modelo universalmente superior, lo que instala en la mente de la población la autopercepción del fracaso (Agostino, 2009) y la imposibilidad de la biopolítica de las resistencias.

Si bien es cierto que las potencias y las transnacionales tratan de sacar el máximo provecho de la coyuntura política en la región, eso no los hace directores de orquesta de una conspiración ni de los cambios socio-culturales originados por la globalización. Existe una responsabilidad local a nivel social en el descrédito de los sindicatos y la industria nacional (De Rivero, 2001; Portes, 2004) y, a nivel ambiental, en la creciente degradación y destrucción de los recursos naturales por su entrega a economías inviables, que por momentos muestran fortalezas como el petróleo, la Palma Aceitera o la ganadería extensiva, pero que no son competitivas social o económicamente desde el Desarrollo Sustentable porque comprometen a las poblaciones, la cultura y la disponibilidad de estos recursos para las generaciones futuras.

Como lo evidencia David Apter (1997), la violencia política viene acompañada de un discurso incendiario que lleva a que las personas usen su inteligencia en formas fuera de lo ordinario para sacarlas de sí mismas. De esta manera, la teoría de la conspiración expone una trampa de fe, ya que cuando se cree todo refuerza esa creencia (Pérez, 2008), lo que hace ver a los colombianos como “menores de edad” políticamente hablando, desconociendo la capacidad de agencia del sujeto colombiano, más allá de las usuales limitaciones que existen en el ejercicio de la política, la posibilidad de explotar desigualdades en los términos de intercambio a favor propio.

La estandarización de los individuos en teorías conspirativas hace que se pierda el valor del cooperativismo y tome fuerza el individualismo; crezca la competencia y disminuya la solidaridad; se extinga la tolerancia y prevalezca la violencia; se debilite la dignidad humana y se legitime el relativismo. Situaciones que no solo quiebran la integración de Colombia sino de América Latina, que avanzó con la creación de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

En este sentido, se puede decir que establecer una distinción “conspirativa” reduce a las comunidades a no ser sujetos sino receptores del poder, por lo que la mejor forma de establecer la biopolítica de las resistencias en la cotidianidad está en lo que Jattiot (2017) denomina el poder colaborativo (directividad), para no caer en la idea que el Estado lo dice todo (directivismo), o no reaccionar a lo que pueda suceder (no directividad).

En consecuencia, de todo lo anterior se debe retomar y contextualizar la idea de la Ilustración desde Kant, la cual implica la mayoría de edad en términos políticos, por lo que las decisiones político económicas en Colombia no son solo por el resultado deliberado de agentes externos sino, también, la consecuencia de la decisión (deliberada o no) de no asumirse como autores de la historia. Verse como mayores de edad en términos políticos brinda la oportunidad de cambiar la propia percepción y advierte del peligro que la sobrevaloración de los agentes externos sea una forma de exonerar a las élites locales políticas, militares y civiles de su responsabilidad social, política y económica (Romero, 2003).

La religión como trampa

Una forma de evidenciar las formas y tipos de dominación social se establece al analizar las relaciones entre el poder religioso y político (Weber, 1997), en las que sobresale la posición epistemológica que hace ver el hecho religioso en Colombia como el propiciador de intolerancia, violencia y guerra histórica en un Estado-nación que buscó consolidar su control sobre la Orinoquia colombo-venezolana (Serje, 2011), a través de élites terratenientes que en algunos casos era la Iglesia católica (Calle, 1992). De esta manera, se incentivó una apropiación de tierras ancestrales y la ruptura de lazos culturales y de identidad entorno a una nueva configuración territorial indígena por el despojo de tierras (Calle, 2015) y la inculcación de nuevas cosmovisiones, por lo que se puede decir que el hecho religioso ha jugado un papel importante para promover o no los cambios (biopolítica) dependiendo de intereses bioeconómicos.

Desde la postura del hecho religioso como propiciador de cambios sobresale en el siglo XIX “la revolución clerical” en el grito de independencia, que con el objetivo de conseguir la autonomía del gobierno de España (nombraba arzobispos, obispos, conventos y educación) (Saavedra, 2013) lleva a los curas a formar parte de las guerrillas patrióticas como sucedió en los Llanos Orientales con Ignacio Mariño (González, 2006). Por otro lado, desde la postura de no querer propiciar los cambios sobresale la postura en contra de la abolición de la esclavitud (Ortiz, 2013) y el derecho al voto de la mujer (Vallejo, 2013).

Históricamente la imposición de la religión en Colombia se convirtió en instrumento de la territorialización (Guillen, 1996), la iglesia fundó poblaciones trasladando a indígenas de diferentes pueblos, imponiendo: la figura de los cabildos, el uso de vestimentas europeas y elementos católicos, que permearon las cosmovisiones y la práctica chamánica, lo que los despojó de su ser político y los desnaturalizó de sí mismos, cambiando su situación de amigos a enemigos. En su contra emergieron procesos de resistencia que llevaron a la formación de indios vaqueros que asaltaban los hatos españoles para comer sus vacas, montar sus caballos y matar a los indígenas que trabajaban para los españoles (De Armas Chitty, 1979).

Lo anterior expone la relación de la religión frente a la paz y la resistencia al conflicto (Plata & Vega, 2015), así como la sacralización del conflicto por los cambios políticos y sociales del mundo moderno (GIRCS, 2008), en donde las motivaciones religiosas se involucran en contiendas electorales y militares, como se evidencia en su participación en nueve guerras civiles del siglo XIX (1830, 1839-42, 1851, 1854, 1859- 1862, 1876-1877, 1885, 1895 y 1899-1902) (Tirado, 1976). Entre estas sobresalen la guerra civil de los Supremos (1839-1842) originada en Pasto por la suspensión de los conventos, la guerra civil de las escuelas (1876-1877) originada por la iniciativa de crear una educación pública laica (González, 1997).

La iglesia católica fue una de las responsables de la violencia histórica y un obstáculo para la democracia al establecer alianzas con la oligarquía comprometida en la defensa de un orden tradicional, ya que esta administraba la explotación de los recursos naturales (Correa, 1996), así se dio lugar a actitudes fanáticas, violentas e intransigentes, con un accionar político por los privilegios de las clases dominantes y de un orden conservador (De Roux, 1983), como se evidenció en la guerra de 1851 en la alianza de la iglesia con terratenientes y esclavistas en contra de la abolición de la esclavitud (Ortiz, 2013).

La religión ha sido usada como una estrategia publicitaria para la sacralización de algunos políticos (Souroujon, 2016) y la demonización del enemigo (Douglas, 2004), por lo que ha sido un instrumento de poder para influir en la memoria, a través de memorias colectivas (relatos bíblicos) que se sitúan en la articulación de lo síquico y de lo social, como resultado de la interacción entre experiencia vivida o transmitida y su elaboración histórica (Lavabre, 2009), que trae el pasado (cosmovisión) al presente y lo distorsiona (Halbwachs, 2004), llevando a invenciones poéticas que para Nietzsche (2018) llevan a no distinguir entre un pasado monumental y una ficción mística.⁹

De esta manera utilizar la biblia como recurso semiótico de la cotidianidad, inscribiendo la maldad o bondad en la superficie del cuerpo con imágenes que deshumanizan, pero a la vez invocan un poder sobrehumano, genera categorías somáticas (cuerpo) que dan fuerza a categorías políticas y "naturalizan" las alianzas (Theidon, 2004). Esto se da con términos que separan a los otros de nosotros mismos a través de un orden jerárquico (BIOS), como sucedió con el adjetivo "aborigen" o "indio" para referirse a los pueblos indígenas y presentarlos como los "sin cultura", que no pueden entender la cultura donde se encuentran, convirtiéndolos en "víctimas miserables" de la historia, o feminizándolos al exponerlos como sujetos manipulables por antropólogos y misioneros que "penetraron su pureza" (Caviedes, 2011).

La instrumentalización de la cosmovisión mediados por interés políticos externos, no solo han llevado a la pérdida de recuerdos por las reglas de poder (Bastide, 1960), sino que le ha dado el tránsito a la memoria de la "transcendencia" hacia la "inmanencia" (Halbwachs, 1971), haciendo ver al indígena como: víctimas de la violencia, sujetos manipulables, o como movimientos insurgentes, como lo expresa Caviedes (2011):

En un momento son objetos del turismo, en otro, víctimas indefensas de los actores armados, al siguiente han sido llevados a la corrupción por el dinero y el narcotráfico, pero un segundo después, son víctimas de enfermedades curables, o del abandono del gobierno, o de los colonos. Y solo cuando protestan, se convierten en una amenaza, incluso cuando la protesta es pacífica (p. 255)

Cabe resaltar que sin importar el sistema de creencias, existe una tensión en la forma de relacionarse con el medio ambiente entre la morfología simbólica (en la que está inmersa la imaginación taxonómica y cosmológica), y el reduccionismo ecológico (niega el campo simbólico y el campo social), ya que la naturaleza sirve para pensar y para comer (Descola, 1986), lo que hace necesario superar los estereotipos de armonía trascendental con el medio ambiente, que no son del todo real dentro de los mismos grupos indígenas.

⁹ En el siglo XX sobre sale la guerra civil de 1950 "la violencia" (Vázquez, 2007), en la que desde los púlpitos se incitó a los conservadores para que mataran a los liberales (Pacific School of Religion, 2016)

La religión como trampa resalta que toda religión tiene detrás o de frente una propuesta biopolítica y bioeconómica, lo que hace ver el carácter semántico de la discusión sobre el carácter político de la religión o el carácter religioso de la acción política. Como consecuencia, resulta relevante analizar la tendencia del Hombre a creer que una cultura o creencia es el eje de la historia humana, olvidando que la moral, el arte, la espiritualidad y la creatividad son capacidades humanas universales incrustadas en el ADN, por lo que los códigos éticos están mucho antes que cualquier invención religiosa (Harari, 2018).

Pese a lo anterior y de la posible “ética genética” de todos los *Homo Sapiens*, la tensión biopolítica y bioeconómica ha generado un paisaje “bajo una visión de territorio como “despensa” que se convierte en Bioprospección (territorio diverso para conseguir medicinas, transgénicos, armas biológicas, un banco genético), Biopiratería (saqueo de recursos con complicidad del Estado e intenso desarrollo de la exploración científica); trasfigurando a los Llanos Orientales en un Bionegocio (proyección de intereses empresariales multinacional: políticas de privatización, desnacionalización y pérdida de autonomía), que en su definición llevan al territorio a su destrucción (Quintana, 2014).

Conclusiones

La metodología experimental de este escrito fue una forma de abordar conjuntamente el problema de la estructura (base económica) con el de la super estructura (ideologías e instituciones). Lo anterior es otra forma de contrastar: la sociedad civil con el Estado o el momento estructural con el momento super estructural. De esta manera el escrito genera una aproximación entre “momento económico vs. momento ético-político”; “necesidad vs. libertad”; “objetividad vs. subjetividad”; “consenso vs. fuerza”; “persuasión vs. coacción”; “moral vs. política”; “hegemonía vs. dictadura”; “dirección vs. dominio”, y “Vida cotidiana vs indeterminación e inseguridad y desconfianza originarias”.

El análisis de la teoría de la conspiración y la religión como trampa, se realiza a través de casos situacionales en los que se establece una serie de causas y efectos, sin embargo, percibir al otro mediante metáforas ha incidido históricamente en la construcción de una democracia desde la idea de seguridad a través de la guerra perpetua bajo la lógica amigo-enemigo. Lo que hace que se reduzca el valor del cooperativismo y tome fuerza el individualismo, crezca la competencia y disminuya la solidaridad, se extinga la tolerancia y prevalezca la violencia, se debilite la dignidad humana y se legitime el relativismo.

Las cosmovisiones tienen detrás o explícitamente una propuesta política (organización social), lo que hace ver el carácter semántico de la discusión sobre el carácter político de la religión o el carácter religioso de las acciones política, ya que, sin importar el sistema de creencias, existe una tensión en la forma de relacionarse con el medio ambiente entre los significados trascendentales que puede tener (morfología simbólica) y la utilidad que este nos puede brindar (reduccionismo ecológico) dentro del territorio, la cual es otra forma de ver la problemática entre cuerpo y espiritualidad en el sentido de Spinoza (2001).

El análisis histórico de las tensiones biopolíticas y bioeconómicas en el meta (Llanos Orientales de Colombia) a través de la teoría de la conspiración y la religión como trampa, exponen mitologías y narrativas que enmarcan un biopoder a través de la generación de memorias o procesos subjetivos, anclados a experiencias que han sido objeto de disputas políticas e ideológicas de relaciones de poder que tratan de darle sentido al pasado. Lo que hace necesario discutir con otras narrativas el uso del territorio como bioprospección, biopiratería, o bionegocio, al contemplar lo que se dice, quien lo dice, y por qué lo dice.

Referencias

- Agostino, A. (2009). Alternativa al desarrollo en América Latina: ¿Qué pueden aportar las universidades? *América Latina en movimiento*, 445, 14-17.
- Aguilera, M. (2002). Palma Africana en la Costa Caribe: un semillero de empresas solidarias. Cartagena de Indias: Centro de estudios economicos regionales.
- Álvarez, C. (27 de 9 de 2015). Colombia apuesta al millón de hectáreas de palma de aceite. Obtenido de Portafolio: <https://www.portafolio.co/negocios/empresas/colombia-apuesta-millon-hectareas-palma-aceite-39680>
- Apter, D. (1997). *The Legitimization of Violence*. Nueva York: New York University Press.
- Bastide, R. (1960). *Les religions africaines au Brésil*. Paris: PUF.
- Bégout, B. (2005). *La Découverte du quotidien*. Paris: Allia.
- Beltran, P. (8 de 6 de 2017). Colombia: Mafias, conspiraciones y la "Coin". Obtenido de La Haine.org: <https://www.lahaine.org/mundo.php/colombia-mafias-conspiraciones-y-la>
- Betancour, R. (2012). El relacionamiento de Colombia y Brasil con Estados Unidos: entre el caso de la Doctrina Monroe y la construcción de Suramérica. En E. Patrana, S. Jost, & D. Flems, Colombia y Brasil: ¿socios estratégicos en la construcción de Suramerica? (págs. 309-337). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Bourdieu, P. (2000 (1998)). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Caballero, L. (1980). *Memorias de la Guerra de los Mil Días*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca Básica Colombiana.
- Calle, H. (1992). Periodo independiente Y Contemporáneo. En Á. Chaves, J. Morales, & H. Calle, *Los Indios de Colombia* (págs. 210-293). Madrid: Mapfre .
- Calle, L. (2015). *La insaciable búsqueda de El Dorado : procesos hegemónicos y dispositivos de dominación en un pueblo sikuani de la orinoquia colombiana*. Memoria para optar al grado de doctor en antropología social. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Cardoso, F., & Faletto, E. (2002). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Caviedes, M. (2011). *Oro a cambio de Espejos: Discurso hegemónico y contrahegemónico en el Movimiento indígena en Colombia 1982-1996*. Memoria para optar por el título de Doctor en Historia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Chase-Dunn, C. (1982). *Socialist States in the World-System*. Beverly Hills: Sage.
- Chomsky, N. (1989). *El Conocimiento del Lenguaje, su Naturaleza, Origen y Uso*. Madrid: Alianza Editorial.
- CINEP. (14 de 05 de 2020). Programa por la paz. Recuperado el 2020 de 10 de 09, de La Red Llano & Selva denuncia crisis de Derechos Humanos en la Orinoquia: <https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/792-la-red-llano-selva-denuncia-crisis-de-derechos-humanos-en-la-orinoquia.html>
- Clausewitz, K. (2002). *De la Guerra*. LIBROdot.com. Obtenido de <https://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>
- Correa, F. (1996). *Por el camino de la anaconda remedio*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, Colciencias.
- Correa, S. (2014). Colombia y la doctrina Monroe: el caso del Ferrocarril de pánama y las intervenciones estadounidenses en el Istmo. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología Desde el Caribe Colombiano*(22), 107-132.
- Corte IDH. (2018). Sentencia 20 de Noviembre 2018: condena al Estado colombiano por las ejecuciones extrajudiciales de seis jóvenes presentados falsamente por el Ejército como "muertos en combate". Costa Rica: Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- Craig, N., & Augelli, E. (1993). International Institutions, Decolonization, and Development. *International Political Science Review*, 14(1), 71-85.
- Crow, J. (1992). *The Epic of Latin America* 4th edition. California: University of California Press.
- De Armas Chitty, J. (1979). *Historia del Estado Guárico* (Vol. 2). San Juan de los Morros: Universidad Rómulo Gallegos.

- De Rivero, O. (2001). *El Mito Del Desarrollo de estados inviables*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- De Roux, R. (1983). *Una Iglesia en estado de alerta. Funciones sociales y funcionamiento del catolicismo colombiano 1930-1980*. Bogotá: Servicio Colombiano de comunicación.
- Descola, P. (1986). *La Nature Domesique: Symbolisme et praxis dans l'écologie des achuar*. Paris: Maison des Sciences de l'Homme.
- Douglas, A. (2004). *The culting of brands. when customers become true believers*. USA: Portfolio.
- El Espectador. (15 de 5 de 2016). ¿Cómo le fue a Colombia cuatro años después de TLC con Estados Unidos? Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/le-fue-colombia-cuatro-anos-despues-de-tlc-estados-unid-articulo-632394>
- Entrena, F. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.
- Environmental Justice Atlas. (2013). *Monocultivo de Palma de Aceite en Meta, Colombia*. Recuperado el 29 de 04 de 2018, de Environmental Justice Atlas: <https://ejatlas.org/conflict/monocultivo-de-palma-de-aceite-en-meta-colombia>
- Esteba, G. (1992). *Development*. En W. Sachs, *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power* (págs. 6-25). London: Zed Books.
- Estrada, J. (2008). *Transnacionalización y nueva espacialidad capitalista. Elementos de economía política de la inversión extranjera en Colombia*. *Espacio Crítico*(8), 135-165.
- Fenster, M. (1999). *Conspiracy Theories: Secrecy and Power in the American culture*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Finlay, C. J. (2002). *La globalizacion; efectos en el cambio del patron valorativo de la sociedad y la medicina*. *Humanidades médicas Vol. 2 No.5*, Vol 2, No 5, Mayo-Agosto.
- Foucault, M. (1982). *The Subject and Power*. *Critical Inquiry*, 8(4), 777-795.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el college de france (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Furtado, C. (1970). *Obstacles to Development in Latin America*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Galster, I. (2011). *Aguirre o La posteridad arbitraria. La rebelión del conquistador vasco Lope de Aguirre en historiografía y ficción histórica (1561-1992)*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Gambina, J., & Estay, J. (2009). *Economía mundial, corporaciones transnacionales y economías nacionales*. Buenos Aires: CLACSO.
- García, A. (1 de 10 de 2018). *China en América Latina, según Estados Unidos*. Obtenido de celag.org: <https://www.celag.org/china-america-latina-segun-eeuu/>
- García, R. (2019). *El espíritu crítico: entre el humanismo y la emancipación*. En R. García, C. Piedrahita, A. Perea, O. Useche, A. Serna, W. Villa, C. Pérez, *Alternativas críticas en estudios sociales* (págs. 9-15). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Gaviria, A. (6 de 5 de 2012). *El Espectador*. Obtenido de Populismo: <https://www.elespectador.com/opinion/populismo>
- GIRCS. (2008). *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia. 1840-1902*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia; Grupo de investigación Religión, Cultura y Sociedad (GIRCS).
- Gluckman, M. (1958 [1940]). *Analysis of a social situation in modern Zululand*. *Journal of Bantu Studies*, 14(1), 147-174. doi:10.1080/02561751.1940.9676112
- González, F. (1997). *Poderes enfrentados. Iglesia y Estado en Colombia*. Bogotá: Antropos.
- Guillen, F. (1996). *El poder político en Colombia*. Bogotá: Editorial Punta de Lanza.
- Gutierrez, F., & Barón, M. (2006). *Estado, control territorial paramilitar y orden público en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, Universidad Nacional de Colombia, IEPRI.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harari, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. En Tercera Parte. *Desesperación y esperanza*. (R. Joandoménech, Trad.) Debate.

- Hombres, R. (20 de 6 de 2015). La política y el posconflicto: En el posconflicto, es prioridad fortalecer el Estado y darle instrumentos para ejercer control. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15981820>
- Hopkins, T., & Wallerstein, E. (1977). Patterns of Development in the Modern World-system. *Review 1*, 111-145.
- Hormaza, I. (2016). La reforma agraria como ejercicio de planificación: experiencias de los proyectos de colonización del INCORA en el Caquetá entre 1964-1974. Memoria para optar por el título en Magister en ordenamiento urbano-regional. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Howell, M., & Prevenier, W. (2001). From Reliable Sources: An Introduction to Historical Methods. Ithaca : Cornell University Press.
- Insuasty, A., Valencia, J., & Restrepo, J. (2016). Elementos para una genealogía del paramilitarismo en Colombia : historia y contexto de la ruptura y continuidad del fenómeno. Medellín: Kavilando.
- Izaguirre, I. (2009). La ideología de la seguridad nacional: ayer y hoy. En D. Firstein, & G. Levy, Hasta que la muerte nos separe. Poder y prácticas genocidas en América Latina (págs. 91-101). La Plata: Al Margen.
- Jattiot, L. (2017). Vie quotidienne du pouvoir : Chemin vers l'autonomie. Paris: Edition Accarias L' Originel.
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI .
- Kissinger, H. (2001). Does America Need a Foreign Policy? Toward a Diplomacy for the 21st Century. New York: Simon and Shuster.
- Klein, N. (2007). La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. Barcelona: Paidós.
- Kornbluh, P., & Klare, M. (1988). Contrainurgencia y antiterrorismo en los 80: el arte de la guerra de la baja intensidad. Medellín: Grijalbo.
- LaNota. (30 de 07 de 2018). Colombia: Ranking Digital de Mercados. Obtenido de LaNota.com: <https://lanota.com/index.php/RANKING-EMPRESARIALES.html>
- Lavabre, M.-C. (2009). La memoria fragmentada ¿se puede influenciar la memoria? *Antropología Social*(11), 15-28.
- Leal, F. (2002). La seguridad Nacional a la Deriva. Del frente nacional a la Posguerra Fría. México: Alfaomega.
- Londoño, R. (2010). Juan de la Cruz Varela y la sociedad campesina de la provincia de Sumapaz, 1850-1980. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lozano, F. (2018). Desarraigos, saqueos y resistencias. Bogotá: Bonaventura.
- Maecheling, C. (1990). Contrainurgencia: la primera prueba de fuego. En M. Klare, & P. Kornbluh, Contrainurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad (pág. 40). México: Grijalbo.
- Marini, R. (1993). Ponencia I Encuentro Nacional de Latinoamericanistas, Puebla. El desarrollo del capitalismo mundial y su impacto en América Latina (págs. 1-20). Puebla: CEME.
- Marx, K. (1991). El Capital. Crítica de la economía política. México: Siglo XXI.
- Mauk, D., & Oakland, J. (2013). American Civilization: An Introduction 6th Edition. USA: Routledge.
- Mendoza, J., Ortiz, N., & Pardo, M. (2008). Retos para la conservación de la Biodiversidad Amazónica Colombiana ante el Cambio Global. *Colombia Amazónica*, 17-31.
- Molano, A. (1989). Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar Guayabero. En F. Cubides, *La Macarena, reserva biológica de la humanidad* (págs. 279-304). Bogotá: Universidad Nacional.
- Molano, A. (12 de 2 de 2015). De los llanos y selva. Obtenido de Corporación grupo semillas Colombia: <http://www.semillas.org.co/es/de-los-llanos-y-selva>
- Moore, J. (1921). The Monroe Doctrine. *Annals of the American Academy of Politic and Social Science*, 31.
- Negri, A., & Hardt, M. (2000). Empire. Boston: Harvard University Press.

- Nepstad, D., Stickler, C., Soares-Filho, B., & Merry, F. (2008). Interactions among Amazon land use, forests and climate: prospects for a near-term forest tipping point. *The Royal Society*, 1737–1746.
- Nietzsche, F. (2018). Segunda Consideración Intempestiva: Sobre la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida. Madrid: Tecnos.
- OILWATCH: network of resistance to oil activities in tropical countries. (2007). Manual de Monitoreo Ambiental para la Industria Petrolera. Nigeria. Obtenido de <http://www.oilwatch.org/doc/documentos/manual-esp.pdf>
- Ortiz, F. (1982). Literatura oral Sikuaní. Centro cultural Jorge Eliecer Gaitán. Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Ortiz, L. (2013). La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano. *Almanack Guarulhos*(6), 5-25.
- Pacific School of Religion. (2016). Casos de Implicación de la Iglesia en la Violencia en Colombia: Insumo para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. California: Berkeley CA.
- Pérez, E. (1982). La guerra irregular en la independencia de la Nueva Granada y Venezuela 1810-1830. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia & Ediciones La Rana y el águila.
- Pérez, H. (2008). Teorías de la conspiración. Entre la Magia, el Sentido Común y la Ciencia. *Prismasocial*(2), 1-17.
- Pinto, A (Comp). (2018). Análisis de los conflictos de ordenamiento territorial y productivo que afectan el uso eficiente del suelo rural. Bogotá: Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA).
- Plata, W., & Vega, J. (2015). Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 20(2), 125-155.
- PNUD. (2011). Informe Sobre el Desarrollo Humano: sostenibilidad y equidad para todos. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Portes, A. (2004). El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo. Bogotá D.C: Colección en clave de Sur, ILSA.
- Portes, A. (2006). El neoliberalismo y la sociología del desarrollo: tendencias emergentes y efectos inesperados. En R. Franco, *El neoliberalismo y la Sociología del desarrollo* (págs. 61-86). México: Siglo XXI.
- Poveda, G., Álvarez, D., & Rueda, Ó. (2011). Hydro-climatic variability over the Andes of Colombia associated with ENSO: a review of climatic processes and their impact on one of the Earth's most important biodiversity hotspots. *Climate Dynamics*, 36, 22-33.
- Quintana, R. (2014). Etnodesarrollo y medio ambiente: El conocimiento tradicional como estrategia para fomentar el desarrollo sustentable y la identidad cultural de la comunidad indígena Tikuna del alto Amazonas, *Macedonia*. Bogotá: Tesis de grado para optar por el título de Magister en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ramírez, M. (2003). Conflicto Social Armado y Efectos Ambientales. En Instituto-Humboldt, *Plan de Acción Regional para la Biodiversidad en la Orinoquia* (págs. 1-35). Bogotá: Instituto von Humboldt. Obtenido de <https://www.foronacionalambiental.org.co/wp-content/uploads/2011/11/Ramirez-ConflictoOrinoquia.pdf>
- Ramírez-Orozco, M. (2004). Plan Colombia: ¿Estados Unidos Ante Un Nuevo Enemigo En América Latina. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 77-115.
- Reyes, A. (2009). Guerreros y Campesinos: el despojo de la tierra en Colombia. Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Ricoeur, P. (2001). "Introducción", "Entre retórica y poética: Aristóteles", "Metáfora y comparación", "Metáfora y semántica de la palabra", "Metáfora como cambio de sentido", "La naturaleza de las imágenes" en *La metáfora viva* 2º ed. Madrid: Trotta.
- Rodríguez, A. (1908). El teniente general D. Pablo Morillo, primer Conde de Cartagena y Marqués de la Puerta. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 52, 457-481.

- Romero, M. (2003). Paramilitares y autodefensas, 1982-2003. Bogotá: Planeta, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia.
- Rostow, W. (1961). The stages of economic growth. A non-Communist manifiesto. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rousseau, J. (1997). Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres. Madrid: Fondo de Cultura económica.
- Saavedra, I. (2013). Influencia de la religión en la política y su posición respecto a la configuración de la oposición política en Colombia. *Derecho y Realidad*(22), 91-112.
- Sánchez, L. (2007). Caracterización de los grupos humanos rurales de la cuenca hidrográfica del Orinoco en Colombia. Bogotá: Instituto de Investigación De Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- SEMANA. (05 de 10 de 2017). Colombia Saca la cara por los Palmeros del Mundo. Recuperado el 2 de 12 de 2018, de SEMANA sostenible. Ideas que se vuelven acciones : <https://sostenibilidad.semana.com/negocios-verdes/articulo/colombia-saca-la-cara-por-los-palmeros-del-mundo/38749>
- Serje, M. (2011). El Revés de la Nación: Territorios Salvajes, Fronteras y Tierras de Nadie. Bogotá: Ediciones Uniandes. Universidad de los Andes.
- Souroujon, G. (2016). La relación entre la lógica religiosa y lo político en las democracias liberales. La sacralización política de Nestor Kirchner. *Reflexión Política*(35), 16-27.
- Spinoza, B. (2001). Ética. Madrid: Alianza Editorial.
- Sproat, J. (1974). Rutherford B. Hayes: 1877–1881. En C. Woodward, *Responses of the Presidents to Charges of Misconduct* (págs. 163–176). New York: Delacorte Press.
- Sunkel, O. (1972). *Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Tamaris-Turizo, D., López-Arévalo, H., & Romero-Rodríguez, N. (2017). Efecto de la estructura del cultivo de palma de aceite *Elaeis guineensis* (Arecaceae) sobre la diversidad de aves en un paisaje de la Orinoquía colombiana. *biología Tropical*, 65(4), 1569-1581.
- Thayer, A. (2004). The strategic features of the gulf of Mexico and The Caribbean Sea. En M. LaRosa, & M. G. *The United States Discovers Panama: The Writings of soldiers , scholars, scientist and scoundrels, 1850-1905* (págs. 252-259). United States of America: Rowman & Littlefield Publishers.
- Theidon, K. (2004). Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de la reconciliación en el Perú. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.- (Estudios la Sociedad Rural, 24).
- Thoumi, F., Uribe, S., & Rocha, R. (1997). Drogas ilícitas en Colombia. Bogotá: Dirección Nacional de Estupefacientes, PNUD, Planeta.
- Tinker, M. (2003). Cultura, poder y petróleo: Campos petroleros y la construcción de ciudadanía en Venezuela. *Espacio Abierto*, 323-348.
- Tirado, Á. (1976). Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia. Bogotá: Colcultura.
- Torres, G. (2012). Capitalismo Tardío, Modernización y Desarrollo Sustentable. Obtenido de Pacarina del Sur: Revista de pensamiento crítico latinoamericano: <http://pacarinadelsur.com/home/utopias/127-capitalismo-tardio-modernizacion-y-desarrollo-sustentablestrongCAPITALISMO>
- Triana, J. (2010). Reflexiones hacia una ganadería sustentable. *Academia Colombiana De Ciencias Veterinaria*, 1(3), 39 - 48.
- Vallejo, B. (2013). La conquista del voto femenino. *Credencial Historia*(281). Obtenido de <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-281/la-conquista-del-voto-femenino>
- Van-Ausdal, S. (2009). Potreros, ganancias y poder. Una historia ambiental de la ganadería en Colombia, 1850-1950. *Historia Crítica*, 126-149.
- Vazquez, H. (2018). La Historia del Petróleo en Colombia. *Revista Universidad EAFIT*(93), 99-109.
- Vázquez, M. (2007). La Iglesia y la violencia bipartidista en Colombia (1946-1953) Análisis historiográfico. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 309-334.

- Villanueva, O. (2012). Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949 – 1957. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. Nueva York: Academic Press.
- Weber, M. (1997). *Sociología de la religión*. (E. Gavilán, Ed.) Madrid: Istmo.
- World Rainforrest Movement. (07 de 03 de 2018). Guatemala y Colombia: Mujeres frente a las plantaciones de palma de aceite. Recuperado el 29 de 04 de 2018, de WRJ: <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/guatemala-y-colombia-mujeres-frente-a-las-plantaciones-de-palma-de-aceite/>
- Zapiain, M. (2011). Reflexiones Identitarias en el Territorio Contemporáneo. La Construcción Colectiva de Lugar. Caso de Estudio de la Vega de Granada . *Cuadernos Geográficos*, 48, 79-108.
- Zuluaga, R. (2014). Historia del Constitucionalismo en Colombia. *Estudios de derecho*, 71(157), 99-129. doi:ISSN 0120-1867

